

EL AMOR DEL DIABLO

COMENTARIOS

del sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros,
en prosa y verso original de

Luis Pasqual Frutos

música del maestro

J. M. CARBONELL

Estrenada en el Teatro Barbieri el día 17
de Diciembre de 1908



Señor Frutos.

DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

FUENTE DORADA: VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES.

Rosa Pepa	El Celador
Jacinta	Rodriguez
La Tiple	Traspunte
Trovador 1.º	Autor 1.º y 2.º
Isabelita	El primer actor
Julita	Amigo 1.º 2.º y 3.º
Mariquita	El primo de la tiple.
Criada de la tiple	Artista 1.º 2.º y 3.º
Paje 1.º y 2.º	Corista 1.º 2.º 3.º 4.º
El maestro Pelusa	Idem 5.º 6.º y 7.º
Fernando	Un criado del primer actor.
El Caricato	Un Conspirador.
Pajes, Trovadores, Damas de la Reina y Conspiradores	
Epoca actual en los cuadros primero, segundo y cuarto y época imaginaria en el tercero.	

Recibos de Lotería.

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3'50 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena que lleva fecha y año á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pí y Margall, 55, principal, Valladolid.

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Kiosco.—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá ante la ley al que le reimprima sin su permiso.

EL AMOR DEL DIABLO

CUADRO PRIMERO

Al levantarse el telón la escena representa un taller de peluquero de teatros, con puertas laterales. En el fondo balcón con cortina. Pelucas y útiles de peluquería en clavos por toda la escena. Una mesita pequeña y sillas. La mesa se halla cubierta con un mantel y sobre él tres cubiertos y una lechuga. Una cómoda con maniques de peluca.

Aparecen en escena asomadas al balcón Rosa y Jacinta, las que con mucha curiosidad y ocultándose con la cortina, miran á la calle expresando gran interés. Un piano de manubrio toca en la calle, percibiéndose los sonidos en escena.

Jacinta coge á su hija y quiere salga al balcón, protestando ella de lo que su madre quiere hacer.

Jacinta la hace notar que el que la pretende, el cual se halla en la calle, es un hombre arrogante, fino y guapo, y al cual debe aceptar.

Rosa dice que no puede aceptarlo, pues con lo celoso que es Pepe, su novio, no se atreve y máxime, cuando la ha prometido que si le engaña va á haber un dos de Mayo, preguntando Jacinta:

Jac. Oye, ¿es Daoiz ó Velarde?...

Rosa No sé, mas la da de guapo y además Pepe es muy bueno

Jac. ¿Quién dice que ese muchacho no es bueno también y puede ser, además, millonario?

Ahí tienes al señorito

que entavía no te ha habiao
y por agradarte, manda
tos los dias el piano.

Rosa
Jac.

Rochil.
El no será un Creso,
pero no es un pelagatos.

Rosa
Jac.

Antes debo hablar á Pepe.
Precisamente, hoy es sábado,
se le entrega su jornal
y como no hay más trabajo
en casa, de él ya saldrá
ir á otra parte á buscarlo.

Rosa
Jac.

¿Y á padre qué le decimos?
Éso corre de mi cargo.

Rosa
Jac.

¿Pero y si padre al saberlo
se opone?

Jac.

Mira, le araño
Porque tú seas dichosa
le entrego mi vida al diablo.

(Se oye una campanilla.)

Rosa
Jac.

Ese es padre.
Chito. Asómate,
que te vea ese muchacho.

Aparece el maestro Pelusa, el cual entra muy incomodado, empieza á dar vueltas por la habitación y pide la comida.

Jacinta le pregunta si le ha pagado el empresarlo y al contestar Pelusa que nó, ella le dice que de qué medios se va á valer para pagar al dependiente la semana, á lo que él contesta que le dirá que espere como él espera, y Jacinta incoimodada se retira diciéndole que no sirve para nada.

Pelusa se queja del modo de proceder de su madre á Rosa, y ésta le dice tenga paciéncia, contestando él que por ella la tiene, pero por su madre no.

La pregunta que si está oyendo la música que dá la sociedad de conciertos y ella le dice que sino quiere

comer con música, contestando él que bastante tiene con la que le dá su madre.

Preséntase Jacinta con una fuente de lentejas que deja encima de la mesa y después se dirige al balcón, diciendo que allí tienen el almuerzo.

Rosa y Pelusa se sientan alrededor de la mesa, y se disponen á comer. Rosa pregunta á su madre que si no come y ella dice que no, entablándose una disputa entre marido y mujer, que aumenta al ver Pelusa que no hay vino, tratando de calmarlos Rosa, sin poderlo conseguir, en el siguiente diálogo:

Rosa (Levantándose.) ¿Queréis
que yo no coma?

Maes. ¿Qué es eso?

Jac. La culpa es tuya.

Maes. Y á tí

que te hagan un jubileo.

¡Ya que no me des el postre...

¡no me des el postre!...

Jac. Bueno.

¡Pues tú dispón lo que quieras,

pero, Joaquín, yo te advierto,

que Pepe vendrá á cobrar

y en casa ya no hay dinero...

Maes. ¡Que no hay dinero!...

Jac. Ni un cuarto

Maes. ¿Y tengo la culpa de esto?...

¿No trabajo más que siete

y no traigo á casa un sueldo?...

Jac. Bien escaso.

Maes. Veinte reales

que para comer tenemos.

Lo que pasa es que vosotras

antes de ver el puchero

os ocupáis de vestidos.

Jac. No faltaba más que fuésemos

enseñando las vergüenzas.

Rosa Hay que adecentarse.

Maes. Entiendo.
Tú has pensado que tu hija
no es hija de peluquero,
si no de un rey y esas cosas
ya sabes que no las creo.
¿Y tú, porque más de cuatro
te llaman mujer de mérito,
te has creído que esta vida
es un continuo jaleo?
Pues no, señoras. Aquí
desde hoy se va á andar derecho
y tú serás peluquera
y todos trabajaremos
hasta que venga ese día
de realizar esos sueños.
Hasta entonces, punto en boca,
menos presumir y menos
derrochar de esa manera
cuando faltan alimentos.

Jac. ¿Has acabao de hablar?...

Maes. Ya he acabao.

Jac. ¿Y qué has hecho
de todo lo que llevé
al matrimonio? Bebértelo.

Maes. Pero tú, ¿qué has aportao?
Mada más que cuatro pelos
de tu padre y las pelucas
de tu madre y para eso
me las echas siempre en cara.

Jac. ¿Lo ves, hija? ¿Esfás oyendo?
¿Y los postizos?

Maes. Aún duran
porque tú los llevas puestos.

Rosa ¿Otra vez?

Jac. Y ciento y mil.
Si tu padre es un grosero.
¿No le has oído? Él pretende
que nosotras trabajemos

para holgar á costa nuestra
repanchigao y muy hueco
y mira, antes me hacen cuartos.

Maes. ¡Qué gusto si fuera cierto!

Jac. Yo no digo que tú seas
de sangre azul, pero tengo
entre mi familia algunos
personajes...

Maes. Sí, tu abuelo.

Jac. Descendientes de personas
de muchísimo abolengo
y tú serás lo que quieras,
rey ú Roque ú peluquero,
pero entiéndelo, mi hija,
que lo es tuya...

Maes. Por supuesto.

Jac. Mientras yo aliente, no esperes
que salga á buscar un sueldo.

Maes. Si tú se lo traes me basta
porque lo que es yo, te advierto
que no vuelvo á hacer el primo.
ni voy á estar consintiendo
que presumáis de ese modo
cuando no se puede hacerlo.

Rosa Pero, ¿qué va á decir Pepe?

Maes. En cuanto venga le suelto
de pe á pa nuestro estado.

Rosa ¡Qué vergüenza!...

Jac. ¿Y harás eso?...

Maes. ¿Tanto os pesa?... pues decirle
de una vez y sin rodeos
que se acabó lo que daban
y que fué cosa de juego,
que él en quantito os escuche,
se alegrará, lo estoy viendo,
porque una mujer que miente
su cariño á un hombre bueno
y le trae loco perdió

y le hace perder el seso
y cuando el hombre se cuela
de verdaz y ya no es dueño
de sí, le dice su novia
que se alegra verle bueno,
merece por hembra mala,
el mayor de los desprecios.

Rosa ¡Padre!

Maes. Na. Lo dicho, dicho.

(Se oye la campanilla.)

Joaquín abre la puerta y vuelve á sentarse en la mesa, diciendo: Adelante.

Aparece Fernando, que queda sorprendido al ver á Pelusa, y al verle Rosa y su madre, dice la primera: ¡Mi cortejo!

Rosa trata de ocultar como puede la fuente y se la lleva.

Pelusa pregunta á Fernando en qué puede servirle, y éste le contesta que si es el peluquero de teatros con quien está hablando, y al contestarle afirmativamente, Fernando le manifiesta que á él viene buscando; Rosa al oírle se sonríe, y dice: (¡Qué embustero!) Mientras Jacinta guarda la lechuga en el pecho y retira el mantel.

Fernando cuenta que está organizando una función teatral, y como presidente le han dado la comisión de que hable á todos los que tengan que intervenir en la función.

Pelusa le contesta que está á su disposición.

Fernando saca la cartera repleta de billetes del Banco, y busca entre ellos el programa.

Jacinta y Pelusa al ver los billetes se deshacen en ofrecimientos, á los cuales reusa Fernando, pero ante tanta insistencia, dice que por no caer en su desagrado le den lo que quieran.

Ante tal compromiso, pues nada de lo que le han ofrecido tienen, se sucede un momento de estupor para Rosa y Pelusa. Jacinta echa una rápida mirada á todos, ve el botijo y con la mayor rapidez le coge y se lo en-

trega á Fernando, diciéndole: Agua... que viene sofocado de esa maldita escalera.

Fernando bebe por cumplir, y pregunta al maestro qué si tiene pelucas en abundancia, contestando él que sí las tiene.

Fernando quiere saber lo que le ha de costar su encargo, y Pelusa le manifiesta que se entienda con la niña que es la que hace las cuentas de la casa.

Este se dirige á Rosa y le dice que cuanto tiene es para ella y que aguarda su contestación, ofreciéndose ella á dársela, y al interrogarle si puede esperar, ella contesta que ya lo pensará.

Echa mano á la cartera para dar una cantidad como anticipo y Rosa la rehusa, molestándose su padre al ver que también su mujer es de la misma opinión, y dice desolado que tendrán que empeñar algo si quieren cenar.

Fernando se despide hasta el dia siguiente y Rosa le manda que no se moleste en ir, pues su padre se encargará de llevarle el recado de estar todo terminado, para lo cual ella le escribirá.

Entrega una tarjeta con las señas de su casa, y Jacinta le ofrece la suya; despídese de todos, y Rosa y su madre dicen: Ya es nuestro.

Pelusa desfallecido murmura:

¡Y se va con la cartera... y nosotros sin comer!...

Fernando llega á la puerta, hace una reverencia y se aleja, ellos saludan á su vez y Pelusa cae sentado en una silla como desfallecido.

Al sentarse se clava el tenedor que lleva en el bolsillo del pantalón y da un brinco. Saca el tenedor y le tira al suelo, al grito que da le preguntan qué es lo que le ocurre, y sacando el tenedor explica lo que le ha pasado con él, y dirigiéndose á su mujer, la manda le diga su modo de proceder, para no recibir el dinero que por adelantado daba Fernando, y más sabiendo en la situación en que se encuentran, y prometiendo no ser él el que diga á Pepe que espere por su sueldo.

Entonces Rosa la dice que no se apure que ella trabajará y ganará para satisfacer la deuda de Pepe.

Entra Pepe y después de saludarles, ruega á su maestro le deje ir al ensayo de comparsas, pues el jefe le ha dicho que asista á él y con eso son dos reales más que aumenta por noche á su sueldo.

Pelusa le concede el permiso para después que acabe lo que falta que hacer para el teatro, ordenándole se lo lleve allí y después puede ensayar, despidiéndose de ellos, y recomendando á Pepe que si sale su suegra la araña.

Pepe cierra la puerta, y dirigiéndose á Rosa muy cariñosamente le dice: Rosita ya estamos solos, y al intentar abrazarla ella rehuye la acción, por cuya causa Pepe se incomoda y echa la culpa del desvío de su novia á Jacinta, que sueña con un príncipe para su hija, diciéndola que aunque si lo merece, él no es cualquier cosa, pues guapos los habrá más que él y hasta con más méritos, pero tocante á hombría de bien, cabal y recto no tiene envidia á nadie.

Rosa se ríe y le contesta que su abuela habrá quedado muy tranquila, pues sabe cumplir bien el encargo que le hizo.

Pepe la sigue diciendo que se alaba porque puede, pues aunque no la puede dar riquezas porque no las tiene. la ofrece cariño, alegrías y amor; continuando con una serie de piropos que hacen decir á Rosa que cuántas tonterías va diciendo en un momento, pues su madre no piensa en él para nada y que la deje en paz que no está para cuentos.

Pepe insiste en querer abrazarla, y ella le contesta que no está para ello, hasta que por fuerza consigue lo que se propone, dándole ella un bofetón.

MÚSICA

- | | |
|--|--|
| R. Toma la propina
de ese atrevimiento. | cobras á ese precio
pega cuantos quieras; |
| P. Pues si tus abrazos | porque de tus manos |

- esos bofetones
no me causan daño.
- R. Fué el primer aviso.
- P. Pues no me he enterado
- R. Es que nunca has sido
tú muy avisado.
- P. Porque tú me tienes
muy entontecido.
¡Ay, Rosita hermosa!
- R. Mira que repito,
- P. Si te dejas tú querer
y te dejas abrazar,
yo te dejo el corazón,
mira tú si es ya dejar.
- R. Si tú dejas de pedir
y me dejas á mí hacer,
dejaré todo por tí
ó si no te dejaré.
- P. ¡Hy, Rosita hermosa,
que felicidad,
conque tú me quieras
- yo no quiero más.
- R. Bien se lo merece,
porque lo ganó
y él solo es el dueño
de mi corazón.
- P. Rosita.
- R. Pepito.
- P. ¿Me quieres tú á mí?
- R. Pepito.
- P. Rosita.
- R. Ya sabes que sí.
- P. ¿Y cómo demuestras
tu ardiente pasión?
- R. Pepito.
- P. Rosita.
- R. Ya sabes que no.
- P. Pero, mujer...
- R. Es que creí
que te acercabas
junto á mí.

A DUO

- P. (Si que soy bolonio,
no había notado
que este es el momento
de dar otro abrazo.)
Rosita te quiero,
tú eres mi ilusión
solo tú eres dueña
de mi corazón.
- R. (Está temeroso
de lo que ha pasado,
y ahora que yo quiero
no me da un abrazo.)
Pepito te quiero,
tú eres mi ilusión
solo tú eres mi dueño
de mi corazón.

(Quedan abrazados.)

Entra Pelusa y al sorprenderlos abrazados, exclama: Bravo. ¿Estabais haciendo un trenzao?

Rosa se disculpa y Pepe contesta que la estaba desenredando el pelo; repréndeles para que no vuelvan á hacerlo hasta que se casen, á lo que Pepe contesta que su deseo es casarse con ella.

Manda á Pepe recoja las pelucas y á Rosa la ordena que se arregle para ir con él al teatro.

Pepe le pregunta que á qué va Rosa al teatro y entonces Pelusa le cuenta su compromiso con el empresario para que Rosa haga de Reina en la revista *El Amor del Diablo*.

Pepe se incomoda con su maestro por querer que Rosa salga de comparsa, y máxime pudiendo suponer á lo que se expone andando entre bastidores. Pelusa contesta que ya le cargan las comidas que le da su mujer pues no sale nunca de lentejas y que con el hambre no puede haber ciertos reparos y las dos pesetas que ganará su hija le vendrán muy bien.

Pepe indignado, le censura por su avaricia y pregunta á su novia que si está conforme con lo propuesto por su padre y ella le contesta que no hay más remedio que ayudar á los gastos de la casa, y además, una reina no puede hacer un papel ridículo, queriendo comunicárselo á su madre, pero Pelusa se opone; pues ya sabe que Jacinta siempre quiere llevar la contraria.

Pepe protesta, manifestando á Pelusa que si la pasa algo á la chica él será el responsable, padre é hija se retiran y ella le dice que no tenga miedo que le protegerá.

Pepe no se resigna y cuando queda solo llama á la señora Jacinta y la pone en antecedentes de lo que ocurre, y al saber ésta que su hija solo va á ganar dos reales como comparsa, se indigna y echa la culpa de todo á Pepe, y dándole de golpes desaparecen los dos de escena.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de pasillo con puerta en el centro. Sobre ésta un letrero que dice «Escenario» y á un lado un gran cartelón con el siguiente: Aviso. Queda prohibida

la entrada y la permanencia en el escenario á toda persona ajena á la representación.—La Dirección.»

Al levantarse el telón aparecen Rodriguez y el Celador, figurando salir del escenario.

Rod. Ya sabe usted que las noches de estreno todo el mundo estorba en el escenario; además, usted cumple con enseñarles ese aviso.

Cel. Señor Rodriguez, ya sabe usted lo que pasa con la mamá de la tiple.

Rod. Esa está excluída.

Cel. Pero siempre viene acompañada...

Rod. Son individuos de su familia, que hay que tolearles, por su hija.

Cel. ¿Y los amigos del primer actor?

Rod. Hombre, eso no se pregunta.

Cel. ¿Y los abonados?

Rod. Ya sabe usted que esos tienen entrada libre en todas las dependencias.

Cel. ¿Y los autores?

Rod. También, hombre, también; pero aparte de esos no permita usted la entrada á nadie; lo oye usted, á nadie absolutamente.

Cel. Está bien, señor Rodriguez, no entrará nadie. Voy á hacer la requisa. (Se marchan los dos.)

Salen Jacinta y Pepe cuestionando ambos con respecto á salir Rosa en el teatro, y Jacinta le dice que si no está conforme con ello que deje á Rosa, pues ya sabe de siempre que ese ha sido su único deseo.

Pepe se desespera y quiere convencer á su suegra, pero ésta insiste y dice que antes muerta que verle casado con su hija.

Pepe jura que Rosa ha de ser suya, y Jacinta le contesta que *necacuán*.

Se retiran de escena, y al hacerlo, se vuelven repentinamente y se las juran el uno al otro.

Salen el Celador, Isabelita, Julita, Mariquita y la Criada, ésta dice al Celador que de parte de su señora, coloque á aquellas amigas suyas en primera caja, éste

accede; y una de ellas manifiesta á las demás que en aquella función los hombres salen con mallá, alegrándose mucho las otras al saberlo.

Siguen entrando un actor, el primo de la tiple y un amigo, viéndose precisado el Celador á dejar sin cumplimentar las órdenes del empresario.

Aparecen Fernando y el traspunte que van buscando á Pepe para que éste de á Fernando antecedentes de la hija del peluquero, apareciendo Pepe al que llama el traspunte y le presenta á Fernando dejándoles solos. Entre los dos sostienen un precioso diálogo, en el cual Fernando le pregunta por el carácter y modo de ser de Rosa, diciendo Pepe que es orgullosa y que sueña con grandezas, y al saber que Fernando la pretende como novia, no se puede contener y le dice que él es su primer amor y que no conseguirá nada de ella.

Fernando compadecido de Pepa le concede su amistad y le dice que ante el cariño que profesa á su novia él desiste de su empeño; Pepe muy alegre va á contárselo á Rosa y Fernando viéndole marchar se comadece de nuevo de él.

Entra el traspunte y le pregunta por el resultado de la entrevista y Fernando le contesta que ha metido la pata, pues Pepe ha resultado ser su novio, pero que piensa escribirla diciéndola que cuando envíe al día siguiente el piano, salga al balcón si acepta sus proposiciones.

El traspunte le manifiesta que tiene un medio muy bueno para que llegue á ella la carta por mediación del mismo Pepe, que tiene que entregarla un pliego en escena, que ella simula que lee.

Los dos se dirigen á la Dirección para preparar la carta, vuelve enseguida el traspunte y ordena á los que están en escena que se dispongan para la función y Rodríguez dice que puesto que sobra tiempo todavía para que den un repaso á la escena de Rosa, lo va á hacer. Rodríguez aunque ésta le dice que ya lo sabe, se expresa en estos términos:

Rodr. Si la sabes, pero tienes que expresar más dudas antes de irte con el diablo. El argumento es sencillísimo. Los conspiradores y trovadores se disputan tu amor. Unos y otros te envían con los pajes el mensaje amoroso, ofreciéndote la vida. En esto aparece el diablo que te ofrece con su amor el oro que necesitas. La elección no es dudosa. Prefieres al diablo y aquí entra lo importante de tu papel. Cuando estás leyendo el papel que te ha ofrecido Pepe, te vas aproximando al diablo y él hacia ti. En este momento, los trovadores y conspiradores hacen la cruz al demonio; éste y tú retrocedéis, pero después, arrastrada por una fuerza superior, te abandonas en los brazos del diablo, que te lleva al triunfo del amor.

El traspunte avisa que ha llegado el momento y se van todos.

Sigue una bonita escena en que cuestionan un autor y el Celador por no dejarle pasar al escenario é incomodado el segundo ante la insistencia del primero, le da un puñetazo en el sombrero. El autor repele la agresión, golpeando á su vez al Celador, haciendo un final muy animado.

MUTACION

CUADRO TERCERO

— — —

La escena representa un jardín fantástico. Véase un gran palacio con puerta practicable y gradería con balaustrada. La escena está alumbrada por la luz de la luna.

Al levantarse el telón aparece sigilosamente el conspirador 1.º, que mira por todos lados exageradamente, toca un cuerno dos veces llamando á los conspiradores, los cuales se presentan con gran misterio, rodean á éste y cantan,

MÚSICA

Coro

Coro
 Aquí reina la infiel.
 ¡Ay de el
 que quiera pelear!
 Le he de matar.
 Porque he de conseguir,
 hasta morir,
 el triunfo disfrutar
 y descansar.

Silencio, silencio,
 silencio, pardiez,
 silencio, silencio,
 silencio otra vez.
 Voz 1.^a A luchar.
 Voz 2.^a A pelear.
 Voz 3.^a A matar.
 Voz 4.^a A triunfar.

Conspiradores
 Silencio, que nadie
 pueda sorprender
 que vamos en busca
 de una *real* mujer.

Todos
 Silencio, silencio,
 silencio, pardiez,
 silencio, silencio,
 silencio otra vez.
 ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!

(Casi con el aliento, pero exagerándolo mucho y alejándose.

Entran el Trovador 1.^o, Trovadores y Pepe vestido de paje. El Trovador 1.^o mira por todos lados y llama á los Trovadores que le rodean.

Todos
 Nadie puede interrumpirnos
 y es llegada la ocasión
 de cantar á nuestra reina
 los impulsos del amor.
 En la lucha de pasiones
 que ha encendido esa mujer
 nuestro amor puro y ardiente
 del contrario ha de vencer.

atraído y abrasado
 por la llama de tu amor.
 Escucha el lamento
 de este trovador,
 que tú sólo curas
 sus males de amor.
 Mis penas acalla,
 mitiga el dolor
 que le ha producido
 tu ausencia de amor.

Trovador 1.^o
 Reina de mis pensamientos,
 recoge de mi canción
 mis ecos, que son suspiros
 que exhala mi corazón.
 Soy como la mariposa
 que gira en tu derredor,

Todos
 Escucha el lamento
 de tu trovador, etc.
Trovador 1.^o
 Silencio, que llega;
 sus pasos sentí.

<i>Todos</i>	<i>Trovador 1.º</i>
También los rivales se acercan aquí	Si vienen por ella de aquí no saldrán

(Replegándose y sacando los puñales.)

Aparece Rosa, vestida de Reina, y Trovadores y Conspiradores deponen su actitud, y á poco aparece por escotillón el diablo; esta escena es una de las más interesantes de la obra, viéndose la lucha de Rosa entre el amor y el dinero que la ofrece el diablo, diciéndose por este último y desapareciendo los dos por escotillón.

Pepe coge el pliego que entregó á Rosa y que ésta después de leído dejó caer, y al enterarse de su contenido, exclama: Traición.

INTERMEDIO

CUADRO CUARTO

La escena representa la misma decoración del primer cuadro. Sobre la mesa un gran ramo de flores en una jarra.

Al levautarse el telón aparecen Jacinta y el maestro Pelusa. Entre ambos comentan los sucesos de la noche anterior y la mujer dice que es necesario ante el éxito que ha obtenido su hija mudarse á otra casa de mejores apariencias, á lo que contesta Pelusa, que lo primero es pensar en llenar la despensa, porque no está bien que vaya una reina con flato.

Jacinta se incómoda y su marido ante las manifestaciones de esta, la dice que no siga por ese camino pues va á creer lo que ni siquiera había pensado de ella. Sale Rosa y su madre la participa que estan hablando de su triunfo, se fija en el ramo de flores y dice que es un regalo que habrá costado lo menos siete duros; su padre contesta sentenciosamente que esa cantidad es el jornal de la semana de un hombre honrado y al que lo ha regalado debe costarle muy poco

el ganarlo, y además, cuando lo vea el convidado agradecerá la distinción; ellas le preguntan quién es y él contesta que Pepe, que como domingo vendrá á comer. Jacinta entonces manifiesta que si viene no tendrá vergüenza, después del escándalo que armó á su hija en el teatro el dia anterior, y enlonces Rosa cuenta á su padre que Pepe no la conviene y ha pensado dejar las relaciones con él.

Pelusa la pregunta que si le deja porque es honrado y trabajador, y ella se cree una reina, pero que tenga en cuenta que es hija de Joaquin Lopez, conocido por el maestro Pelusa; mandándola traiga la comida.

Queda solo Pelusa lamentándose de la hora en que por falta de recursos pensó que su hija fuera al teatro, entra Pepe y al verle su maestro se abraza á él y le ruega que le perdone por no haber seguido sus consejos; Pepe le contesta que ya es tarde para arrepentirse, pues la mujer que se ha visto festejada en un trono aunque éste sea de teatro, no quiere volver á la realidad si es triste.

Pelusa le suplica le cuente lo que pasó la noche anterior y Pepe disimulando le contesta que aquello fué una broma pasajera, una ofuscación de los dos y una paliza que le dió Jacinta y dice que viene á recojer la herramienta, pues como Rosa se cree Reina y aunque él la quiere con toda su alma, no se convienen y puesto que habian de ser muy desgraciados, prefiere dejar sus amores de una vez.

Pelusa indignado le manifiesta que ya se ha acabado el reinado y llama á Rosa y Jacinta para decirlas que desistan de lo del teatro, porque Pepe está ya enterado de su afflictiva situación. Oyese el piano y Rosa quiere salir al balcón y Pepe se incomoda por su acción, terminando la obra arreglándose Rosa y Pepe y éste la abraza.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Bocaccio, Boheme La, Barbieri di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebra La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, Macbeth, Mefistofele, Mignon, Marta, Muñeca La, Marina, Amleto. Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Vísperas, Sicilianas y Walkiria La.*

ZARZUELA GRANDE.—*Adriana Angot, Anillo de Hierro, Barberillo de Lacapiés, Boleta de alojamiento La, Bruja La, Cádiz, Campanas de Carrión, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Coradonga, Clavel Rojo, Dominó Azul El, Diablo en el poder El, Diamantes de la Corona, Don Lucas del Cigarral, Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Eva Las, Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Lego de San Pablo, Madgyares Los, María del Pilar, Marsellesa La, Milagro de la Virgen, Mulata La, Mis Helyett, Molinero de Sibiza, Mascota La, Las Parrandas, Postillón de la Ríoja El, Rey que Rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiego y Tempestad.*

DRAMAS Y COMEDIAS.—*Andrónica, Abuelo El, Azotea La, Canción del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas, Desequilibrada La, Don Juan Tenorio, Dos Pilettes Les, Dragón de Fuego El, Electra, Gobernadora La, Genio Alegre El, Huerto del Francés El, Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Místico El, Neña La, Tosca La, Raimundo Lulio y Reina y la Comedianta.*

GÉNERO CHICO.—*Amor Ciego, Abanicos y Panderetas, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mansa, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo El, Alojados Los, Alegría de la Huerta, Amigo del Alma El, Amor en Solfa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita E, Arrastras Los, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios. Ala piñata ó la verdadera Machicha*

Balada de la Luz, Balido del Zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero, Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borrica, Brocha gorda, Bravías, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceite.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonera, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de Socorro, Casita Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta y Pura, Cantas Baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida, Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cuadros Disolventes, La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cuñao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional, Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorín Colorao, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charros, Chavelosa, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicín, Chiquita Nájera, Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chiccos de la Escuela.

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Diligencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa, Duo de la Africana, Doloretos, Día de Reyes, De la Terra al Sol; El Señorito, Entre

Naranjos, Edad de hierro, Enseñanza Libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas, Estreno, El Trust de las Mujeres, Entre rocas, El Mentir de las estrellas, Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Fonógrafo Ambulante, Fenisa la comediante, Falsos Dioses, Famoso Colirón, Fotografías animadas, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis, Flor de Mayo, Fiesta de la campana.

Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Gente seria, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de estado, Guardia de honor, Guardia amarilla Guedeja rubia, Granadinas, Grandes cortesanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia. Holmes y Raffes,

Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los bucles de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral, Juerga y doctrina, Ligerita de cascos, Lohengrín, Lola Montes, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata, L' Creu Escampa, Linda Paraguayas, Las Bribonas, La Garra de Olmes, La Perra Chica, La Carabina de Ambrosio, La Leyenda Mora.

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina. Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana, Manzana de oro, Manojos de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazonca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico, Mosqueteros, Morenita, Molinera de Campiel, Moros y cristianos, Mozo eruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta.

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de San Antonio, Niños de Tetián, Naranjal, ¡Ole con Ole! Ola verde, Olivar, Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Peseta enferma, Picaros celos, Piquito de oro, Picaro mundo, Pipiolo, Pobre-Valbuena, Pollo Tejada, Polka de los pájaros, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y flores, Príncipe ruso, Puñao de rosas, Puñalada. Patria nueva, Patria chica. ¡Que se vá á cerrar! ¿Quo vadis?

Rabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolores. Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rejas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del amor, Robo de la perla negra, Sandías y melones, Santo de la Isidra, San Juan de Luz, Soledá, Santos é Meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Sangre moza,

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Tesoro de la bruja, Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Túnel, Tunela, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot, Trapera, Tío de Alcalá, Traca, Tonta de capirote, Tribu salvaje, Trabuco, Tremenda, Templaos, Toros en Aranjuez, Ultima copla, Vara de Alcalde, Velerio, Vénus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendimia, Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallardo y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

OBRAS NUEVAS.— El Talismán Prodigioso, Los dos rivales, El Garrotín, ¡Qué alma, redios!, Porta Cæli. La Guardabarrera, Si las Mujeres mandasen. Las Molineras, Amor en capilla El amor del Diablo. La Fornarina. Los cuatro trapos. La alegría pe Tiunfar. La tentación. Oro y Sangre. Las Bandoleras